

RODRIGO BUSTAMANTE CARO

El magallánico que ganó un “Oscar de la voz” como mejor doblaje de dibujo animado

■ Luego de recorrer un largo camino, fue reconocido por el personaje “Chuck” de Angry Birds de Netflix. Desde Bogotá, Colombia, nos contó su periplo y la nostalgia que le despierta pensar en Punta Arenas.

Por María Pastora Sandoval

Rodrigo Bustamante es comunicador escénico, locutor y actor de doblaje, “muy magallánico”, según su propia descripción, lo que no se advina por su acento neutro dado su actividad laboral y a que vive hace 14 años en Colombia, pero que se descubre cuando sus ojos brillan al recordar que fue criado “comiendo choripán y milcao”.

Nació en Punta Arenas el 12 de junio de 1982 y cuenta, como anécdota, que fue amamantado por una nodriza. Su educación preescolar la cursó en el Instituto Sagrada Familia y, dado que no podía seguir allí porque la Educación Básica era sólo para mujeres, continuó en el Instituto Don Bosco, donde estuvo hasta quinto básico. Luego, se cambió al Colegio Pierre Fauré. En la Enseñanza Media estudió en el Colegio Miguel de Cervantes.

– *¿Qué hace un magallánico en Colombia? Pero vamos a seguir la historia de forma cronológica: sales de Cuarto Medio, y te vas al norte a estudiar.*

“Me fui a estudiar Comuni-

cación Escénica al Duoc UC de Viña del Mar, donde terminé de cursar todos mis años y, de hecho, me becaron con medio semestre más, para estudiar un método actoral que se llama el método Meisner.

– *¿Y de dónde nace tu vocación actoral?*

– “La verdad, no sé... tengo una tía que escribía poesía, ella falleció, Rosa Amelia, que es de Punta Arenas, escribió un libro, me hizo un poema incluso, y era como lo más artista que tenía yo cerca. Agradezco a mi papá y a mi mamá, que me llevaban al Teatro Municipal. Tengo muy presente, se lo contaba el otro día a mi esposa, haber visto un ballet haciendo Carmina Burana, fue una cosa sorprendente, y se me debe haberme pasado por la cabeza que algún día yo quería estar haciendo lo mismo”.

– *¿En el colegio eras “el artista”?*

– “En el Don Bosco, cuando estaba en primero, tocaba el bombo y me dieron un diploma por eso, después, en un bingo, un día hicieron un concurso para contar chistes y sin que nadie me diga nada, mi papá me cuenta que de repente se da vuelta y me ve que yo estaba haciendo la fila, y nadie me había preguntado si yo quería o no quería, sino que di-



El magallánico Rodrigo Bustamante ganó el premio Sovas (Society of Voice Arts and Sciences – Sociedad de Artes y Ciencias de la Voz), como mejor voz de dibujo animado para televisión o web por “Chuck” de Angry Birds en Netflix.

jerón quién quería y yo me fui a meter a la fila. Y así, durante mi vida, siempre fui bastante histrónico y fui de meterme a cosas sin ser invitado”.

– *¿Y en la Enseñanza Media?*

– “Ahí me metí harto en la música, ya había estado en la

banda del Don Bosco y tuve la fortuna, en el Miguel de Cervantes, de ganar varias veces el Festival de la Patagonia Estudiantil, en la versión instrumental, teníamos un super buen equipo, y eso nos daba la opción de tocar en el Festival de la Patagonia grande, incluso tocamos con Los Jaivas. Siempre me fue bastante bien en toda la parte más histrónica, no en Física, Química ni Matemática, en eso me iba muy mal. Yo siempre quería ser más actor que cualquier otra cosa, o me inclinaba por eso. Cuando salí de octavo en el Pierre Fauré, cuando te presentan y te van a dar el diplo-

“Me genera nostalgia Punta Arenas. El año pasado estuve con mi familia allá, fui en invierno y los días son muy cortos, quería que mis hijos se dieran cuenta”

ma, dijeron que yo quería ser basquetbolista o actor y me acuerdo que la gente se rió de mí... y fue como, ¿por qué se ríen? Si están leyendo esto, dene cuenta, jaja...”.

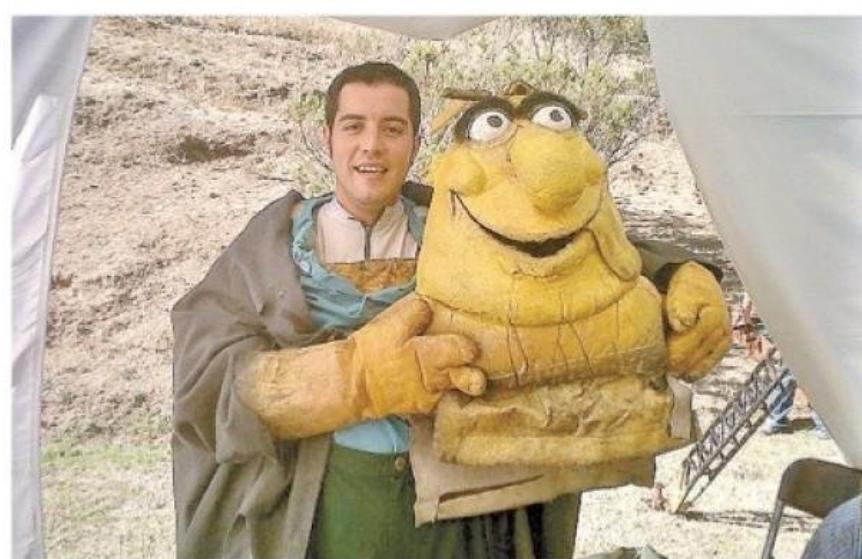
“Cuando uno es tan joven uno va tanteando... una de las cosas que vi de comunicación escénica, cuando vi la malla curricular, es que no habla nada de Matemática, fue como una seña. Me costó decirle a mis papás que quería estudiar esto, porque sabemos que la parte artística es muy ingrata”.

– *¿También era una dificultad de que tú no vienes de una familia de artistas?*

– “Exacto, pero mi mamá, yo sé, que es bastante artista, sin serlo, pero en algún momento escribió y canta. Mis papás son dos personas de Iglesia y los dos cantan, entonces la música siempre estaba, no tanto la actuación, pero claro, eran unas personas que se dedicaron a eso, entonces era complejo decirlo, o sea, mencionarlo como opción”.

– Entonces tu primer “acto migratorio” fue irte a estudiar a la Región de Valparaíso: ¿Cómo fue para tí, siendo tan joven, haber migrado a una ciudad “grande” y tan distinta a Punta Arenas?

– “Punta Arenas es una ciudad tan extraña, que no es normal en el mundo, porque la gente en general sabe de estaciones del año, pero en Magallanes el ambiente no cambia tanto. Algo que me pasó fue que se dieron cuenta que yo hablaba con un “cantadito” del que yo jamás me había dado cuenta, fue rarísimo, yo les preguntaba ¿cuál cantado? ¡Si yo hablo normal! Yo no me di cuenta de todo esto hasta que uno se va a vivir al norte.



Entre los trabajos que Rodrigo desarrolló en Chile fue reemplazar a personajes de Cachureos. Entre ellos, Epidemia y el Conejo Wenseslao.

“Cuando yo salgo (del instituto), yo creo que ahí es un “cachetazo” que me doy cuenta, y yo varias veces me pregunto y digo, ¿por qué estudié esta cosa? ¿Por qué me metí a hacer esto?”

"Cuando salí de octavo en el Pierre Fauré, cuando te presentan y te van a dar el diploma, dijeron que yo quería ser basquetbolista o actor y me acuerdo que la gente se rió de mí"

Al principio me fue difícil, no había Google Maps, entonces había que andar como muy despierto en la calle. Me costó también porque mi crianza fue bastante fácil para mí en cierto sentido... Yo llegué a vivir solo sin saber hacer fiestas, la primera vez que hice fiestas los metí con agua fría y quedó pegote, no tenía idea de cocinar, no sabía hacer nada. Puede sonar súper tonto que te voy a decir, pero el primer fin de semana que me levanté en la pensión, donde me daban las comidas los días de semana, me levanté y no había desayuno, y me pregunté ¿cómo no hay desayuno? ¿Qué hago si no hay desayuno? Entonces me tocó salir a comprar con hambre, porque no lo hice antes. Viví en una burbuja magallánica muy bonita, muy agradecido de eso, pero el golpe es complejo".

- Cuando terminas tu carrera, ¿qué pasó contigo allí?

— "Quedé como el meme de Travolta, ¡y ahora qué hago! Es que queda uno así, te juro que me pasó eso, porque estudiando nosotros teníamos sala de ensayo, con iluminación, equipos de sonido, teatro, presentábamos, el Duoc casi era el festival del verano, entonces teníamos donde mostrar, había lugares y uno gestionaba, habían salas de teatro en Valparaíso donde mostrar, qué sé yo, pero todo bajo el amparo de una casa de estudios y de un lugar que te acoge para que tú puedas hacer tus cosas. Cuando yo salgo, yo creo que ahí es un cachetazo que me doy cuenta, y yo varias veces me pregunto y digo, ¿por qué estudié esta cosa? ¿Por qué me metí a hacer esto? Porque

te das cuenta después ¿cómo facturo algo? ¿Cómo empiezo a ganar plata? Y ahí di bote un buen rato, medio año, fui incluso en algún momento a San Felipe en verano a cortar uvas, fui temporero dos semanas. Pero escuché en algún momento que Dios está en todos lados, pero atiende en Santiago: tenía un amigo allá, me puede recibir. También trabajé de mesero como seis meses y entre medio empecé a encontrar cositas. En algún momento me acuerdo de no tener plata para comer, me tocaba almorzar arroz con papa porque no tenía ni siquiera carne, compraba un pedacito de carne molida y lo hacía durar un buen rato para poder comer durante la semana".

- Luego de que pasas por esos trabajos que no eran de tu rubro, ¿cuándo llega esa oportunidad?

— "Trabajando de mesero, el mismo amigo que me recibió en Santiago, empezó a trabajar en una cosa que se llamaba 'Ciencia Divertida', que el dueño de esto era el bichólogo Alfredo Ugarte. Y este amigo mío, que le estoy muy agradecido a Nico Rodríguez, me invita a esto, que también trabajaba de extra en el Teatro Municipal de Santiago, en las óperas. Fue un ambiente hermoso y ya como que me empiezo a juntar con otros actores de Santiago y empiezo a conectar con gente. Una de las personas que estaba ahí es Cristián Lizama, que es un gran actor de doblaje, que fue el que me dice que están haciendo talleres de doblaje en ProVoz. Paralelamente conozco a una actriz y en algún momento me llamó por teléfono y me dice



La actuación de Rodrigo junto a su grupo musical, en la edición de La Prensa Austral del 3 de septiembre de 1997.

"Rodrigo, estoy animando cumpleaños los sábados, ¿te interesaría?" Y yo le dije "espera, yo estudié actuación, no voy a animar cumpleaños de niños, ¿cómo se te ocurre? O sea, yo aprendí Shakespeare, Chéjov, método Meissner, ¿cómo ir a meterme en un cumpleaños? Dos semanas después, yo sin ni uno, le digo que cómo es la cosa con los cumpleaños... Y terminé animando, nos vestímos de Sportacus y Stephanie de Lazy Town. Nos empezó a ir muy bien con mi amiga animando cumpleaños, tanto que llegamos a armar una productora. Después entré a DINT (Doblajes Internacionales), también comencé a trabajar en el programa de televisión Pasiones, grabé un comercial con Andrés Wood, trabajé en Mea Culpa, también trabajé en Cachureos, haciendo reemplazos de personajes en los espectáculos en vivo. En doblaje tuve algunos papeles bonitos, creo que hay unos dibujos animados que hasta el día de hoy todavía están en Disney, que se llama Pestronauta".

- ¿Y el doblaje te lleva a Colombia?

— "No, nosotros trabajábamos con Lan Chile en esa época y hacíamos unas capacitaciones, hacíamos unas simulacros, y ahí llego a Copa Airlines para hacer esto en otros países y aquí en Bogotá conocí a mi exesposa que ella hacía parte del grupo, era de las psicólogas que trabajaban en esta área".

- ¿Y qué locuciones que nosotros podamos reconocer o personajes a los que les hayas hecho el doblaje?

— "Cuando me pregun-



Entrevistado por Radio Polar en relación a las presentaciones de su grupo musical estudiantil en el Festival en la Patagonia.

a nivel profesional una de las alegrías más grandes, que fue haberme ganado en 2024 un premio internacional como el Sovas (Society of Voice Arts and Sciences – Sociedad de Artes y Ciencias de la Voz), como mejor voz de dibujo animado para televisión o web. Yo le digo a mi hijo que es como ganarse el Balón de Oro. También soy uno de los malos de Cobra Kai, de la última temporada, el señor Wolf. En Punta Arenas, soy la voz de la Fundación de Amigos de los Ciegos, Agaci".

- ¿Qué te evoca pensar en Punta Arenas?

— "Yo soy orgulloso de mi tierra natal y siento que es una muy buena forma cuando me toca presentarme, orgullosamente hablo de Punta Arenas, de la Patagonia chilena, digo: "Si tú miras el mapa en la punta de abajo en América, ahí está mi ciudad". Me genera nostalgia Punta Arenas. El año pasado estuve con mi familia allá, fui en invierno y los días son muy cortos, quería que mis hijos se dieran cuenta de que eran las 9 de la mañana, y no había amanecido. Fuimos a Torres del Paine, estaba nevado, ellos no habían visto nunca la nieve, Los agarré una noche, que no era tan tarde, yo creo que eran como las 7 u 8 horas, pero en invierno, y me los llevé un poco más allá de Lefiadura, que ya no hay tanto alumbrado público, apagué la luz del auto y nos dedicamos a mirar las estrellas y ver eso era como fascinante, casi me estoy hasta emocionando contándote esto, verlos a ellos también, como disfrutar con cosas que para mí eran tan normales cuando era chico, me da emoción".



Desde temprana edad, Rodrigo mostró intereses artísticos. Entre otras actividades, formó parte de la banda del Instituto Don Bosco.